

TRABAJADORES MIGRANTES SON HOMENAJEADOS POR EL SINDICATO DE LA CONSTRUCCIÓN CIVIL

Alrededor de 500 trabajadores inmigrantes, principalmente del área de la construcción civil, fueron homenajeados en diciembre del año pasado con un almuerzo organizado por el Sindicato de Trabajadores en las Industrias de Construcción Civil (STICC), en Porto Alegre. La celebración, en clima navideño, tuvo el apoyo de la Secretaría Nacional de Construcción Civil de la Unión General de Trabajadores (UGT) y de la Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICM). El almuerzo consistió en comida típica haitiana. Se realizaron sorteos de bicicletas y premios.

El presidente del STICC, Gelson Santana, destacó que alrededor del 80% de los trabajadores migrantes en RS son oriundos de Haití y el resto proviene de África, actuando principalmente en el sector de la construcción civil. Observó que es el segundo año que se realiza este evento para “mostrar que el pueblo gaúcho es cálido, amigable y compañero”. El gran objetivo, señaló, es dar “un ejemplo para el mundo de qué es cuidar a las personas”. El dirigente recordó que los migrantes entran al país, pero, luego, los gobiernos no les prestan la debida asistencia. “Queremos que ellos hagan una reflexión sobre su fuerza y entiendan que son capaces de construir una nueva realidad para sus vidas”, enfatizó.



STICC FIRMA ACUERDO BILATERAL QUE BUSCA APOYAR AL TRABAJADOR EN HAITÍ

Durante el almuerzo festivo realizado en diciembre del año pasado para homenajear a los trabajadores migrantes, el presidente del STICC, Gelson Santana, anunció la firma de un acuerdo bilateral entre la organización brasileña y el sindicato de trabajadores en Haití. Afirmó que todas las contribuciones sindicales de los migrantes haitianos en RS serán transferidas por el STICC. “Estamos renunciando a la recaudación”, aseguró, enfatizando la impor-

tancia de la solidaridad hacia el país caribeño. La intermediación fue realizada por la Internacional de Trabajadores de la Construcción y la Madera (ICM), con sede en Panamá. El representante regional de la ICM para América Latina y el Caribe, Nilton Freitas, señaló que este acuerdo inédito es un tipo de ayuda fundamental para la reconstrucción de Haití, que convive con una alta tasa de informalidad en el mercado de trabajo. “Es una práctica solidaria y humanista. Es fundamental”, concluyó, refiriéndose al acuerdo.

LA REFORMA LABORAL EN BRASIL PERJUDICA AL TRABAJADOR

A finales de 2016, el Gobierno de Michel Temer prometió enviar al Congreso, a inicios de 2017, una propuesta de “modernización de las leyes laborales”, que se junta con el paquete que incluye la reforma de la Seguridad Social. Esta última perjudica a los trabajadores más humildes, como los de la construcción civil. El mundo actual está cada vez más inhumano. El capitalismo está cada vez más salvaje y nosotros no seremos la presa.

Entre los diversos puntos analizados sobre la reforma laboral, encontramos que los acuerdos firmados entre los sindicatos de trabajadores y las empresas podrán superponerse a las leyes laborales vigentes hace muchas décadas. Por si no bastase afirmar que las leyes no deberían ser solapadas por negociaciones menores, la propuesta presenta un grave ataque a los derechos adquiridos, principalmente cuando sabemos que, desafortunadamente, en Brasil, existen entidades que atraviesan graves crisis de representación. ¿Será que podemos afirmar que el 100% de las organizaciones sindicales brasileñas

deberían tener el derecho a negociar algo que se superpondría a la ley? Nosotros, desde el STICC, creemos que las leyes laborales actuales y cualquier asunto relacionado con ellas deben ser debatidos en profundidad, en conjunto con las organizaciones sindicales. Los trabajadores deben ser los protagonistas de este proceso.

La Confederación Nacional de la Industria, una organización patronal, desarrolló una propuesta con “101 medidas para modernizar las relaciones laborales”. Un documento alineado con la propuesta de reforma laboral del actual gobierno. Debemos recordar que ninguna propuesta de este tipo puede ser encarada como algo que “prioritariamente, busca la mejora de las condiciones de vida de los trabajadores”. ¿Por qué? Porque se trata de una propuesta unilateral, de los empleadores. Para nosotros, los trabajadores brasileños, hay cosas que no son negociables. Entre ellas, está el derecho a una vida digna, que se considera que incluye el derecho a un trabajo decente.



Projetado por Photoroyalty / Freepik

QUÉ APRENDIMOS CON LA CORRUPCIÓN

La Operación Lava Jato (“lavadero de autos”), que ya trascendió las fronteras de Brasil, comenzó con el descubrimiento de desvíos de dinero público en Petrobras. Con el avance de las investigaciones, nos sorprendimos al saber que grandes empresas del ramo de la construcción brasileño, dirigidas por Odebrecht, participaban de un esquema de pago de sobornos a autoridades y funcionarios públicos a cambio de contratos de grandes obras.

Los hechos demostraron que los trabajadores fueron colocados en el último lugar en la escala de recibimiento de recursos para una mejor calidad de vida. Sin izquierda y sin derecha, “mi bolsillo es lo que cuenta”, se convirtió en el eslogan de algunos políticos. No existe una justificación aceptable para tamaño golpe a la población. Las cifras no son pequeñas. No se trata de millones de reales, ¡sino de billones de dólares! Hoy sabemos que más de diez países, incluido Brasil, sufrieron en manos de políticos y empre-

sarios. Entre las consecuencias de este proceso, a inicios de 2017, Odebrecht ya se comprometió a pagar indemnizaciones de por lo menos 7 billones de reales. Un legado negativo de esta ecuación reside en la perspectiva de que estos actos ilícitos son responsables de gran parte de los 12 millones de trabajadores desempleados hoy, en Brasil. Todos estos hechos desencadenaron problemas económicos y, en función de esto, crisis en la área de la seguridad.

El país está contaminado por una espantosa falta de ética. La verdad es que el bien solo es bueno cuando es solidario, cuando está dirigido a la comunidad. Las leyes destinadas a la prevención y represión de la corrupción ya son parte de nuestra realidad. Ahora, se requiere voluntad política para efectivizarlas. Hacer política se trata de ética. Hacer política se trata de la construcción de una sociedad repleta de valores de justicia, solidaridad y honestidad.

*Gelson Santana
Presidente de STICC*

BASTA DE MUERTES EN OBRAS EN CONSTRUCCIÓN POR EL MUNDO

Solamente en los últimos 4 años, casi 20 trabajadores murieron en obras en construcción en Porto Alegre por falta de seguridad en el trabajo. Este hecho no es una particularidad de la región, ya que once trabajadores también perdieron la vida en las obras para las Olimpíadas de Rio de Janeiro – cuya construcción atraía la mirada de la opinión pública internacional. La muerte más reciente en Porto Alegre ocurrió en diciembre del año pasado, durante la reforma de un centro comercial de una avenida transitada de la ciudad. El trabajador cayó desde una altura de más de dos metros. Según los testimo-



nios, no tenía equipos de seguridad. El STICC notificó a la empresa que tendrá que presentar todos los documentos solicitados por la entidad, además de brindar tratamiento especial a la familia de la víctima.